***La Anunciación***

Andrés Monteagudo

*La Anunciación* salió en diciembre de 1988, un año de campañas presidenciales que había empezado y terminaba con otro levantamiento “carapintada”.

Publicación de un solo número dirigida por Luis Thonis, cuyo paso por revistas literarias como *Literal*, *Sitio*, *Xul* e *Innombrable*, marcaría el rumbo de nuevas perplejidades. “Expurgación, Purgación, Anunciación”, ensayo de Thonis que abre el número y da nombre a la revista, condensa los temas que atraviesan el sumario (análisis de los nuevos fascismos y las teorías revolucionarias en la cultura) e interpone algunos nombres que reaparecen sobre el fondo especular de una república amordazada: Héctor Murena a través de los recuerdos de Raimundo Lida, Néstor Sánchez y Osvaldo Lamborghini trazando el límite de la vanguardia, y ciertos “asuntos católicos” que conectan a Guy Scarpetta (traducido al español) con Lezama Lima, Dante, Joyce, Nicolás Rosa y Pasolini.

Bajo la clasificación de “Revista de literatura”, el número uno de *La Anunciación* es un punto de partida para reflexionar sobre la cultura del país, estableciendo polémicas y cuestionando los principios filosóficos y políticos (“utópicos”) de la llamada “nueva crítica”. “La crítica literaria –afirma Thonis– es una medida de cierto estado de cosas en una cultura”. En este sentido, resultan significativos el texto de Sarmiento, con motivo del aniversario de su muerte, “quien sentó las bases, abrió las condiciones de la crítica en la Argentina”, la “Primera lectura” de *Orígenes del totalitarismo* de Hanna Arendt y las múltiples referencias a Carlos Franqui, Reinaldo Arenas, Alexandr Soljenitsin, Leon Poliakov, André Glucksmann y Jean-François Lyotard.

Contratapa: “El totalitarismo busca no la dominación despótica sobre los hombres, sino un sistema en que los hombres sean superfluos. El poder total solo puede ser logrado y salvaguardado en un mundo de reflejos condicionados, de marionetas sin el más ligero rasgo de espontaneidad. Precisamente porque los recursos del hombre son tan grandes solo puede ser completamente dominado cuando se convierte en un espécimen de la especie animal hombre.

Por eso el carácter es una amenaza e incluso las más injustas normas legales constituyen un obstáculo, pero la individualidad, es decir, todo lo que distingue un hombre de otro, resulta intolerable. Mientras todos los hombres no hayan sido igualmente superfluos –y esto solo se ha realizado en los campos de concentración– el ideal de dominación totalitaria no queda logrado”. (Hanna Arendt, *Los orígenes del totalitarismo*)

Cómo citar:

Monteagudo, Andrés. “Presentación de *La Anunciación*”. *Ahira. Archivo Histórico de Revistas Argentinas*, https://ahira.com.ar/revistas/la-anunciacion/, Buenos Aires, agosto de 2021. ISSN 2618-3439